

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Día 6: Martes, 23 de enero

Lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él. (Lc 10,34)

Señor, convierte nuestras Iglesias en «posadas» para acoger a los necesitados

Génesis 18, 4-5

Que os traigan un poco de agua para lavar vuestros pies, y luego podréis descansar bajo el árbol. Ya que me habéis honrado con vuestra visita, permitidme que vaya a buscar algo de comer para que repongáis fuerzas antes de seguir vuestro camino.

Ellos respondieron:

Bien, haz lo que dices.

Palabra de Dios.

Salmo 5,11-12

Castígalos, Señor,

que fracasen sus planes;

expúlsalos por sus muchos crímenes,

porque se han rebelado contra ti.

¡Que se alegren los que en ti confían,

que por siempre se regocijen!

Protege a los que te aman,

para que se gocen en ti;

Reflexión

Un samaritano se hizo cargo del hombre que había caído en manos de los ladrones. El samaritano superó sus prejuicios y partidismos. Vio a alguien necesitado y lo llevó a una posada. «Al día siguiente dio dos denarios al posadero y le dijo: "Cuida bien a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta"» (Lc 10,35).

En cualquier sociedad humana, la hospitalidad y la solidaridad son esenciales. Requieren la acogida forasteros, extranjeros, migrantes y personas sin hogar. Sin embargo, cuando nos enfrentamos a la inseguridad, la sospecha y la violencia, tendemos a desconfiar de nuestros prójimos. La hospitalidad es un testimonio importante del evangelio, particularmente en contextos de pluralismo religioso y cultural. Acoger al «otro», y ser acogido a su vez, está en el centro del diálogo ecuménico. Los cristianos tienen el desafío de convertir sus Iglesias en posadas donde sus pró-

jimos puedan encontrar a Cristo. Tal hospitalidad es un signo del amor que nuestras Iglesias tienen entre sí y por todos.

Cuando nosotros, como seguidores de Cristo, vamos más allá de nuestras tradiciones confesionales y elegimos practicar la hospitalidad ecuménica, pasamos de ser extranjeros a ser prójimos.

Oración de los fieles

Oremos a Dios Padre, que nos envió a su Hijo, buena noticia para el mundo.

— Para que el Espíritu Santo conceda a todas las Iglesias cristianas fortalecer los vínculos de unión existentes y se dejen transformar en todo aquello que las separa. Roguemos al Señor.

— Para que nuestros pastores, conscientes de que acoger a los demás es expresión de la caridad cristiana, guíen a nuestras Iglesias a ser cada vez más acogedoras donde nadie se sienta excluido. Roguemos al Señor.

— Para que el Señor mantenga a los teólogos que se dedican al diálogo ecuménico constantes en su empeño de la búsqueda de la verdad que nos hace hermanos unos de otros. Roguemos al Señor.

— Para que los cristianos de todas las confesiones, siendo fieles al evangelio, testimoniemos nuestra fe en el vivir de cada día y estemos siempre dispuestos a acoger a quien tenemos a nuestro lado. Roguemos al Señor.

— Para que los que celebramos la eucaristía descubramos en la Palabra de Dios la fuente donde mana el verdadero amor y nuestra vida sea cauce que permita a ese amor llegar a todos los hombres. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, lleguen a tu presencia los deseos de nuestro corazón y las súplicas de nuestros labios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración

Padre de amor,
en Jesús nos mostraste el significado de la hospitalidad, cuidando de nuestra frágil humanidad.
Ayúdanos a convertirnos en una comunidad
cercana a aquellos que se sienten abandonados y perdidos, construyendo una casa donde todos se sientan acogidos.
Que nos acerquemos unos a otros mientras ofrecemos al mundo tu amor incondicional.
Te lo pedimos en la unidad del Espíritu Santo. Amén.